

Mirada desde la Institución

Un tecnólogo es un profesional capaz de combinar la actividad intelectual con una actividad manual con un cierto grado de tecnología aplicada.

Los tecnólogos son trabajadores del conocimiento. Su actividad manual está fundamentada en los conocimientos adquiridos durante su formación y sus años de experiencia. El acceso a desarrollos tecnológicos hace posible que las actividades manuales puedan tener los beneficios de la tecnificación.

De acuerdo a estas definiciones los Bioquímicos en gran parte somos tecnólogos, expertos en procesos técnicos, con conocimientos teóricos, capaces de desarrollar estrategias y tomar decisiones. Bien diferenciados estamos de un técnico el cual es un ejecutor o hacedor, otorga una asistencia técnica en un área especializada con acceso a desarrollos tecnológicos pero sin los conocimientos teóricos de nuestra profesión, lo cual los limita al desarrollo de estrategias y toma de decisiones.

Ahora bien para la composición de éste perfil tecnólogo de nuestra profesión creemos necesario abordar tres aspectos fundamentales:

- Formación continua profesional
- Desempeño en campo laboral
- Accesibilidad a la tecnología

Formación continua profesional

En lo referido a la formación continua profesional debe existir una necesidad constante en búsqueda de la actualización de los conocimientos, no basta la formación de grado para el desarrollo integral y actualizado de un bioquímico, nuestra profesión fuertemente involucrada con la innovación tecnológica debe ser sustanciada con conocimientos provenientes de programas de capacitación continua. Si bien la oferta educativa de actualización profesional y especialización puede parecer suficiente el problema radica en la accesibilidad a la misma por parte de la población bioquímica, diferentes realidades de diferentes sectores generar situaciones complejas que hacen que no todos los profesionales pueden contar con herramientas suficientes para lograr capacitarse. Nuestro territorio posee una heterogeneidad de factores que nos crea la necesidad de planificar estrategias para lograr accesibilidad a la capacitación y especialización, la descentralización de los ámbitos de capacitación y el uso de

Taller “La Bioquímica en el siglo XXI: desafíos y oportunidades. Una mirada desde la filosofía, las instituciones y el bioquímico en el equipo de salud”.

Bioq. Esp Franco Pirchio, Vicepresidente del Colegio de Bioquímicos de Córdoba

herramientas de comunicación de calidad podría satisfacer esta demanda. Acciones como acercar capacitaciones estratégicamente diagramadas a nivel regional y con calidad de contenidos puede atender necesidades regionales donde la accesibilidad a centros formadores puede ser limitada incluso a formas actuales de comunicación.

Otra herramienta útil es la implementación de la comunicación audiovisual de calidad, esto puede llevar a los hogares de los profesionales una formación selectiva, especializada y de calidad con un nivel superlativo de accesibilidad pudiendo llegar a recibir la formación al mismo tiempo que cualquier otro profesional en el mundo.

Todas estas estrategias de formación continua tendiente garantizar bioquímicos actualizados en los avances tecnológicos debe ser planificada a través de programas a largo plazo con un proyecto estructural sólido y de retroalimentación, donde se atiende también las necesidades de cada sector y su grado de tecnificación, se debe visualizar los diferentes escenarios y las diferentes posibilidades de acceso a la tecnología.

Desempeño en el campo laboral

Una formación profesional difícil de transferir es la que se desarrolla por la exposición a situaciones que producen el abordaje resolutivo con diferentes herramientas del conocimiento, como consecuencia se genera experiencias propias del individuo de alto valor y no transferibles, sin embargo este capital de formación sirve para tomar decisiones estratégicas de mucho valor como la elección de la tecnología apropiada para satisfacer sus necesidades. Tecnificar no implica poder acceder a la tecnología de mayor performance posible, la tecnificación debe estar contemplada desde la optimización del recurso humano y económico de los que puede disponer un laboratorio, siendo el recurso humano el capital más valioso de una organización laboral. El Bioquímico debe ser capaz de acuerdo a su conocimiento y sus experiencias del desempeño en el campo laboral de seleccionar de una manera racional la tecnología que optimiza los recursos con que cuenta el laboratorio, a la vez que satisface sus necesidades.

La incorporación tecnológica implica una inversión de capital, capacitación del personal, y además se generan cambios en las condiciones preexistentes de estructura. La tecnología incorporada debería ser aquella que sea sustentable, en la salud pública argentina muchas veces los encargados de la selección tecnológica lo hacen desde el concepto que las acciones en mejora de la salud radica en la incorporación de nuevo equipamiento sin tener en cuenta aspectos de la sustentabilidad de dicho equipamiento por el sistema vigente, en éste sentido sería de mucho valor el aporte de quienes con formación, conocimiento y experiencias en el sector pudieran ser consultados sobre la tecnología a aplicar.

Taller “La Bioquímica en el siglo XXI: desafíos y oportunidades. Una mirada desde la filosofía, las instituciones y el bioquímico en el equipo de salud”.

Bioq. Esp Franco Pirchio, Vicepresidente del Colegio de Bioquímicos de Córdoba

En el ámbito privado la selección de tecnología es algo más compleja si bien se puede tener en este sector una mirada un poco más analítica respecto a la sustentabilidad de los recursos tecnológicos, parece utilizarse frecuentemente el criterio de mejora en la competitividad el solo hecho de la incorporación tecnológica, también se puede ver involucrado conceptos de mejora en la calidad como si fuera proporcional al grado de inversión tecnológica y no tuviera que ver con las capacidades integrales del recurso humano y tecnológico.

Si bien no hay dudas que la mejora tecnológica debe ser un objetivo que se debe plantear en la mejora de la salud asistencial, la incorporación de la misma debe tener un análisis crítico y profundo por actores con conocimiento y experiencias en el sector, un análisis sobre los recursos preexistentes humanos y tecnológicos, la sustentabilidad, la calidad, las verdaderas necesidades de la población y los aspectos coyunturales socioeconómicos vigentes.

Accesibilidad a la tecnología

El acceso de bioquímicos a instrumentos tecnológicos es un debate interesante sobre muchos aspectos, el desarrollo dinámico y veloz de la tecnología crea la necesidad de capacitarse e innovar tecnológicamente acompañando los cambios, sin embargo un entorno desigual en distribución de recursos tanto de infraestructura, económicos y humanos, entre regiones genera un escenario complejo que debe ser interpretado.

La accesibilidad a la capacitación y especialidad del profesional aun en nuestros tiempos es desigual, todavía se concentran en los centros de mayor estructura para formación profesional y donde la posibilidad de desarrollar experiencias en el campo laboral es mayor, esto hace que profesionales de lugares alejados de centros urbanos tengan menor posibilidad a la formación y especialización, la pregunta es: esa desigualdad a la accesibilidad de formación tecnológica no termina transfiriéndose a la población sobre un recurso esencial como la salud?, se pretende una sistema de salud igualitario sin embargo las políticas educativas formativas y de actualización profesional siguen limitadas en accesibilidad concentrándose en centros formadores.

Otro aspecto es la infraestructura y recursos económicos con que cuentan los profesionales para hacer frente al desarrollo tecnológico, la infraestructura de los laboratorios es una variable sujeta a su capacidad de servicio con una fuerte relación a los recursos económicos siendo este último un componente esencial que limita la accesibilidad al desarrollo tecnológico.

Los laboratorios clínicos de menor volumen de trabajo y aquellos que aun con volúmenes mayores se desempeñan en regiones más alejadas de las zonas urbanas pueden ver a la incorporación de innovación tecnológica como una acción no rentable aunque si necesaria

Bioq. Esp Franco Pirchio, Vicepresidente del Colegio de Bioquímicos de Córdoba

para la salud poblacional, esto se debe en parte a la remuneración por la actividad profesional, en los sistemas de cobertura social no se tienen en cuenta aspectos como los demográficos y de infraestructura a la hora de conformar los convenios de prestación de servicio, esto genera en la mayoría de los profesionales aranceles planos sujetos a variables generalistas. En consecuencia profesionales bioquímicos con ingresos económicos afectados por variables particulares como costos mayores de insumos por su volumen de trabajo o costos operativos mayores respecto otros laboratorios por su ubicación geográfica ven limitados sus ingresos y por ende se dificulta la accesibilidad a la innovación tecnológica por tornarse la sustentabilidad inviable.

Quizás el recurso económico en el sistema de salud público sea una problemática más generalizada y afecte de igual manera a todos los centros asistenciales, igual de importante es el análisis que se da en éste sector respecto a los recursos económicos, un sistema con alta variabilidad y poca previsibilidad en la disposición de los recursos económicos hace poner en riesgo la accesibilidad a bioquímicos estatales a desarrollos tecnológicos pero aun más grave es que pudiendo acceder a tecnología la misma se torna no sustentable por la gran variabilidad y escasa previsibilidad antes mencionada, lo cual es doblemente grave, no solo la accesibilidad a la tecnología queda interrumpida sino que el recurso económico fue consumido y no satisfecha la demanda.

Por último pero no menos importante es en la accesibilidad a desarrollo tecnológico la desigualdad en la distribución del recurso humano. La formación de los profesionales cualificados se concentra en los grandes centros urbanos, datos provenientes del Colegio de Bioquímicos de la Provincia de Córdoba para el año 2016 muestran que el 74% de los especialistas bioquímicos matriculados desarrollan su actividad en la capital provincial, éste dato se completa cuando se observa que existe un especialista bioquímico cada 5.819 habitantes en la ciudad de Córdoba, contrastando fuertemente con el interior donde las cifras son muy diferentes, allí un bioquímico especialista matriculado ejerce cada 21.111 habitantes, una cifra 3,6 veces superior.

Esta desigualdad debe ser atendida desde los centros formadores, se debe favorecer la formación regional y la articulación con estrategias educativas para desarrollar la actividad especializada a nivel regional y así poder acceder con criterio de formación a desarrollos tecnológicos necesarios para la salud poblacional.

Es un gran desafío para quienes estamos en instituciones encargadas de la planificación estratégica de nuestra profesión es incorporar a la tecnología como una variable primordial a tener en cuenta, sin temores a su avance, siempre que se atiendan a los conceptos antes

Taller “La Bioquímica en el siglo XXI: desafíos y oportunidades. Una mirada desde la filosofía, las instituciones y el bioquímico en el equipo de salud”.

Bioq. Esp Franco Pirchio, Vicepresidente del Colegio de Bioquímicos de Córdoba

mencionados como la formación continua profesional, el desempeño en campo laboral y la accesibilidad.

Son imperativas acciones como el desarrollo de sistemas educativos con herramientas comunicacionales que favorezcan la accesibilidad al conocimiento tecnológico y su formación profesional. En igual sentido es importante poder acercar la formación a regiones de difícil accesibilidad y generar iguales posibilidades de formación que luego serán transferibles en calidad asistencial a la población.

Será también importante la accesibilidad a laboratorios de referencia como centros formadores en lo posible regionales que brinden el conocimiento apropiado en el campo laboral para así formar un profesional crítico que pueda tomar decisiones estratégicas en la elección de la tecnología apropiada.

La correcta remuneración de la actividad profesional será un desafío que contemple las diferentes realidades regionales, será una herramienta necesaria para incorporar recursos económicos por parte de los profesionales bioquímicos para luego ser invertido en desarrollo tecnológico y lograr el beneficio de la población.

Otras acciones interesantes en el plano de la accesibilidad tecnológica pueden surgir de la acción de integración de profesionales independientes tendientes a unificar esfuerzos y cooperar en la búsqueda de poder acceder así a desarrollo tecnológico y satisfacer las necesidades del sector, para ello se debe acompañar con normativas que permitan estas figuras y que controlen su normal desempeño para lo que fue concebido. Esta estrategia puede ser trascendental para el futuro de los laboratorios unipersonales donde el acceso al desarrollo tecnológico se ve cada vez más difícil de alcanzar.

Un párrafo aparte merece el análisis de la competencia o reemplazo del recurso humano por el avance tecnológico, es cierto que la disponibilidad de recursos humanos puede verse algo disminuida por el avance tecnológico, desde la revolución industrial hasta acá nada indica lo contrario, sin embargo como se dijo antes el bioquímico es en gran medida un tecnólogo capaz de combinar intelectualidad con una actividad manual y tecnología aplicada, esa es la gran fortaleza que las máquinas aun no pueden poseer. Pero aun más importante es el papel trascendental del bioquímico en las fases pre analíticas y pos analíticas, donde el conocimiento, el análisis crítico, la interacción con las personas y la experiencia en el campo laboral son herramientas insustituibles, son el capital más valioso de nuestra profesión. Todo ello hace irremplazable el recurso humano que aporta el profesional bioquímico.